



La brecha digital como motor de la desigualdad social en juventudes

The digital divide as an engine of social inequality in youth

Recepción: 09 de mayo de 2019

Aprobación: 18 de junio de 2019



Jean Carlo Zamora Villalobos¹

RESUMEN

Las juventudes dentro del contexto de Costa Rica cargan con ciertas condiciones sociales que las afectan. Una de ellas, es la relativamente nueva problemática de la brecha digital, la cual se vincula con otras dificultades que están inmersas en esta y viceversa. Esta investigación pretende profundizar cómo las brechas digitales evidencian las condiciones de desigualdad social en juventudes por medio de las TIC, a partir de un análisis e interpretación de datos que fueran relevantes de la Tercera Encuesta Nacional de Juventudes, realizada por el Consejo de la Personas Joven en el 2018.

El análisis crítico del problema pone de manifiesto la existencia de considerables brechas digitales entre las juventudes, una de las formas en las cuales se presentan desigualdades sociales. Las principales brechas se encontraron en el tipo de acceso a internet, el uso y el tipo de conexión entre lo rural-urbano y las TIC como mecanismos de exclusión - inclusión entre las juventudes.

Los resultados del presente estudio abordan una problemática contemporánea que muestra hallazgos significativos, en torno al estudio de juventudes

Palabras clave: brecha digital; información; comunicación; juventudes; desigualdad; TIC

ABSTRACT

Youth within the context of Costa Rica carry certain social conditions that affect them. One of them is the relatively new problem of the Digital Gap, which is linked to other difficulties that are immersed in this issue and vice versa. This research seeks to analyze in greater depth how digital gaps intensify the conditions of social inequality in youth through ICTs based on analysis and data interpretation from the Third National Youth Survey was conducted, by the Council Young Person in 2018.

The critical analysis of the problem evidenced the existence of considerable gaps between the youths that also result, a form in which social inequalities are presented. The main gaps were found in the type of Internet access, the use and type of connection between the rural-urban and ICTs as mechanisms of exclusion - inclusion among the youth.

The results of the present study, intends to put on the table a contemporary problematic that in the same way shows significant findings, around the study of youth.

Keywords: Digital Gap; information, communication; youth; inequality; ICT

¹ Sociólogo, Universidad Nacional, Costa Rica, jeanzv05@hotmail.com



INTRODUCCIÓN

Las distintas formas de tecnologías de la información y comunicación (TIC) adquieren, cada vez más, un espacio protagónico dentro de la variedad de sociedades y esto no excluye el contexto de la realidad costarricense. Sin embargo, la tenencia y uso de estos medios, no significa necesariamente que se distribuyan de manera igualitaria en toda la población, originando distancias en el acceso, teniendo en cuenta las exigencias tecnológicas de un mundo globalizado.

Este artículo tiene como finalidad llevar a cabo una reflexión crítica de cómo las brechas digitales intervienen y están estrechamente relacionadas con las tecnologías de la información y la comunicación, así como con la desigualdad social, pues operan como mecanismos de exclusión-inclusión dentro de las juventudes, en términos geográfico-espaciales como también digitales.

Con lo anterior es importante mencionar que:

En Costa Rica, un ejemplo de la importancia del acceso a la información, es la declaración del acceso al Internet como un derecho fundamental costarricense que realizó la Sala Constitucional en el 2010, incluyendo también el derecho de acceso a las nuevas tecnologías, la igualdad y erradicación de la brecha digital. (Muñoz & Nicaragua, 2014, p.5).

Desde la institucionalidad pública en Costa Rica, se plantea una suerte de “mitigación” de la brecha, pero no se ve reflejada necesariamente en las juventudes. En este sentido, en el artículo se analizan las diferentes brechas y algunos de sus elementos; se presentan unos antecedentes y un marco teórico-conceptual y, a partir de este, junto con el problema de estudio planteado se realiza un análisis reflexivo con algunos datos de la Tercera Encuesta Nacional de Juventudes 2018 del Consejo de la Personas Joven, para hacer evidente la brecha digital, componentes, características, problemáticas, entre otros factores que experimentan las personas jóvenes.

Nuevas tecnologías, nuevas dinámicas y nuevas brechas

En las distintas sociedades han estado presentes diferentes brechas como disparidades en algún aspecto de la vida social, pero con las nuevas incursiones tecnológicas y la creciente búsqueda de innovación de los últimos años, las brechas digitales han significado cambios en componentes tecnológicos, culturales, educativos, sociales y económicos.

Por lo tanto, la relativamente nueva “brecha digital” se suma a las muchas otras problemáticas y disparidades que enfrenta la sociedad costarricense.



Como problema de investigación se plantea abordar la **brecha digital** como un elemento que está determinado por algún tipo de desigualdad social. Esa brecha provoca desigualdades mediante un tipo de relación dialéctica. Además, se enfatiza en ciertas condiciones sociales de las juventudes, con el fin de reflexionar específicamente sobre las formas en que las tecnologías de la información y la comunicación se convierten en un componente más de la brecha, que propician también nuevas relaciones desiguales o incrementan las que ya se han institucionalizado en torno a otras problemáticas que afectan el país.

Algunas interrogantes e inquietudes ligadas a esta problemática podrían ser las siguientes: ¿Tienen las juventudes en Costa Rica igualdad de condiciones en el uso y acceso a las tecnologías de la información y comunicación? ¿Cómo se manifiesta la brecha digital en los espacios rurales-urbanos que habitan las juventudes? ¿Las condiciones desiguales entre las juventudes forman parte de las brechas digitales? ¿Pueden operar todos estos elementos anteriores como una suerte de mecanismos de exclusión en las juventudes?

Estas interrogantes en torno a la problemática son abordadas a lo largo del documento, para dar seguimiento e intentar evidenciar los fenómenos y características de esta situación en particular.

Este estudio tiene relevancia observando el panorama, la pertinencia y exigencia que tienen las tecnologías de la información y comunicación en los tiempos contemporáneos, no solo a nivel nacional, sino mundial.

METODOLOGÍA

El tipo de investigación responde a un análisis descriptivo y reflexivo de datos tanto estadísticos como de fuentes secundarias.

Asimismo, la metodología que se siguió en las etapas de esta investigación, consistió en analizar e interpretar algunos datos de la Tercera Encuesta Nacional de Juventudes 2018, para el planteamiento del problema. Luego se realizó un apartado de antecedentes, y junto con el marco teórico se plantearon categorías básicas para el abordaje y comprensión del objeto de estudio, finalmente se procedió a realizar un análisis de algunos resultados de las variables que se analizaron de la encuesta.

En relación con las variables se utilizaron algunas del apartado “Uso del tiempo y Tecnologías”, que aparecen en la encuesta. Entre estas se encuentran el acceso a internet en los espacios rurales y urbanos y su injerencia con el grado académico, entre otras que sirvieron de referencia para hacer un análisis de la población de juventudes.



De igual manera, vale señalar que se utilizaron datos relevantes presentes en la encuesta para el propósito de la investigación.

La selección e interpretación de datos cuantitativos recopilados de la Tercera Encuesta Nacional de Juventudes 2018, tuvo como finalidad dar sustento y contextualizar la investigación en sí. Tal y como lo señalan Hernández, Fernández y Baptista (2010) el investigador con frecuencia busca interpretar problemáticas, contextos, situaciones, fenómenos, esto con el fin de detallar como se presentan. Esos estudios, además buscan especificar en las características, perfiles de personas, grupos, comunidades, objetos, o alguna otra temática de interés que pueda ser sometida a análisis.

ANTECEDENTES

A pesar de las pocas investigaciones en torno a la brecha digital a nivel nacional, se encuentran algunos documentos que analizan este fenómeno desde distintos enfoques. Algunos estudios realizados sobre el tema y otros componentes a nivel local, se presentan a continuación.

El Ministerio de Ciencia, Tecnología y Telecomunicaciones (MICIT-2017), menciona elementos y características que tiene la brecha digital con un enfoque de género, esto lo plasman en una vasta cantidad de ejemplos, donde hacen la diferenciación entre hombres y mujeres, tanto sobre la tenencia de las TIC como en algunos elementos de la brecha digital, factores sociales, entre otras características.

Muñoz y Nicaragua (2014) realizan una investigación bibliográfica acerca de la brecha digital en Costa Rica. Ponen énfasis en la conectividad, en la alfabetización digital y en el acceso a tecnologías, además, con esas categorías presentan datos generales con el motivo de especificar el fenómeno a nivel nacional. Asimismo, realizan un resumen de iniciativas e instituciones que promueven la disminución de la brecha digital en el país.

Por otra parte, el Programa Sociedad de la Información el Conocimiento (PROSIC-2018) realiza un informe que cuenta con siete capítulos, donde intenta explicar y mostrar datos de cómo se vive la era digital en Costa Rica. Como ha sido señalado en el informe en mención, el constante desarrollo tecnológico acarrea huellas profundas en las sociedades y no necesariamente de manera positiva.

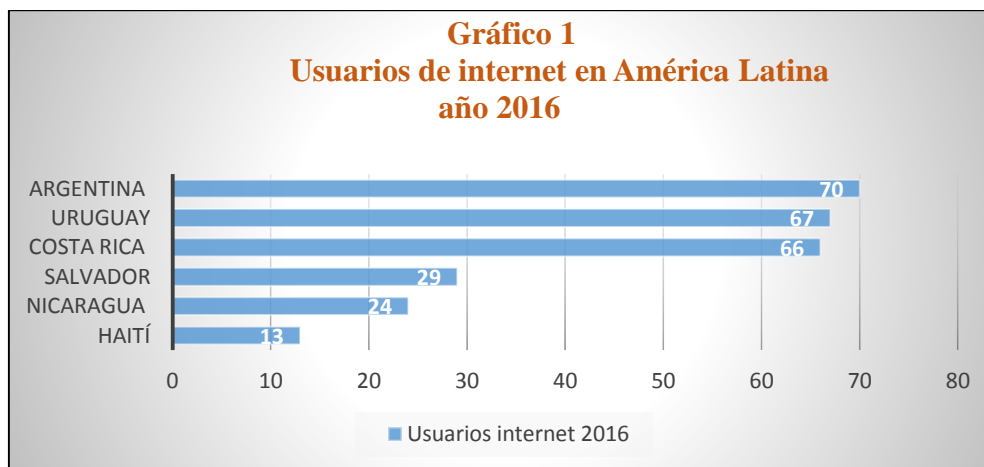
Asimismo, se destaca que el uso de las TIC ha modificado las estrategias de una parte del sector educativo, procesos de índole político y hasta en áreas de salud como es el nuevo sistema de EDUS de la Caja Costarricense de Seguro Social.

El PROSIC realiza una aproximación social del fenómeno e intenta guiar esta nueva era digital a ser incluyente en el contexto nacional.

Algunos datos cuantitativos planteados el Instituto de Nacional de Estadística y Censos (2018) en relación con viviendas que poseen artefactos de tecnologías de la información y comunicación, demuestran una brecha en el acceso a estos, porque en el total de hogares se evidencia la primera disparidad entre las zonas rural y urbana, pues en la primera solamente 27% de viviendas los poseen, mientras que en la segunda la cifra crece considerablemente con un 72% de viviendas con acceso a las TIC, de esta forma se marcan importantes distancias.

Según el INEC (2018) la cantidad de artefactos que predominan en las viviendas de las zonas urbanas son el televisor, teléfono celular y el internet. Indiscutiblemente ese acceso a las tecnologías marca diferencias entre las distintas zonas geográficas: rural-urbano.

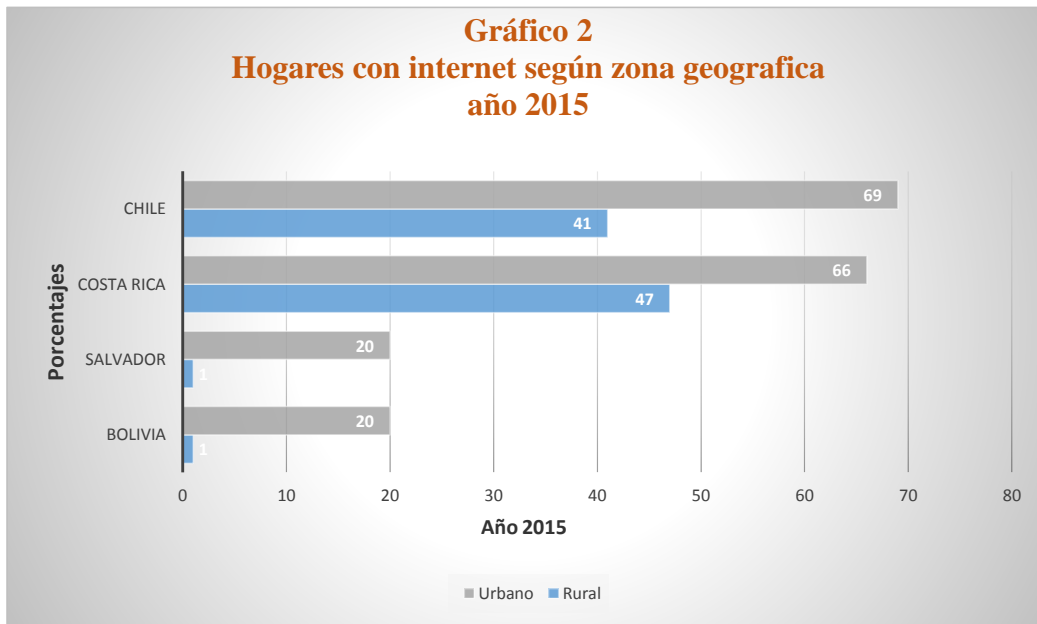
Algunos datos sobre el lugar en el cual se ubica Costa Rica a nivel de América Latina en relación con la conexión a las redes de internet de uso y acceso, de acuerdo con los datos del Estado de la Banda Ancha en América Latina y el Caribe, CEPAL y las Naciones Unidas, se observan en la siguiente información.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CEPAL y las Naciones Unidas

Es significativo señalar que se tomaron los tres países con mayores porcentajes de la región y los tres con menor porcentaje de usuarios de internet. Costa Rica a nivel latinoamericano se representa, junto a otros países como el caso de Argentina, en lugares privilegiados en referencia a personas que son usuarias de internet. Se presentan países como Haití y Nicaragua que en este aspecto se colocan desfavorecidos, lo cual podría ser reflejo de otras problemáticas con las que viven las personas en estas regiones.

En el contexto nacional este dato podría parecer alentador porque Costa Rica se coloca en el primer lugar a nivel centroamericano; sin embargo, con el análisis sobre las juventudes que se realizará posteriormente, se pueden repensar estos datos que surgen superficiales.



Fuente: Elaboración propia con datos del CEPAL y las Naciones Unidas

En el gráfico 2 se presentan los dos países con hogares con mayor porcentaje y los de menor con acceso a internet. Costa Rica sigue predominando con un modo de conexión específica en el hogar. Existen diferencias marcadas en hogares, entre los de zona urbana y rural, respectivamente. Dadas esas consideraciones, en los resultados de la investigación se darán a conocer algunas de las causas de esta diferencia.

Los anteriores gráficos ilustran la manera en que se ubica nuestro país a nivel macro. A partir de esos datos se puede decir que Costa Rica posee unos índices de acceso y uso a las conexiones de internet favorables en comparación con los otros países, como es el caso de Bolivia y el Salvador con índices paupérrimos y agudizados en el sector rural donde el porcentaje de hogares con internet es bajo. Se dejan ver las características a fondo, sutilezas que se presentan a lo interno de un país, y una multiplicidad de condiciones que intervienen en las conexiones a internet, ya sea por las TIC o por otros factores que determinan la brecha digital.



FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA-CONCEPTUAL

En este apartado se hace una relación entre algunos elementos para el análisis de la problemática planteada. El primer elemento propuesto es la importancia y la existencia de tecnologías de la información y la comunicación dentro de la brecha digital como un factor clave en todo su desarrollo. Esa brecha digital, vale señalar, es la parte central del documento, por lo cual se mencionarán en algunas características pertinentes y sus variaciones. Asimismo, pensar como esos elementos pueden incitar a diferentes formas de desigualdad social entre las juventudes y traer a colación cómo esas desigualdades progresan en esta población junto al desarrollo tecnológico y por ende surgen las brechas digitales. Lo anterior para intentar dar claridad a las inquietudes que se plantearon anteriormente en el problema.

Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC)

Para la comprensión de las principales dimensiones y categorías que contendrá este documento, se busca explicar en qué consisten las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Las nuevas tecnologías toman protagonismo en la actualidad como algo esencial dentro de la vida de las personas en su forma de vivir y convivir, aunque no todas se utilizan en la misma proporción, se han convertido en un aspecto que dicta cierto funcionamiento informativo-comunicativo dentro de las distintas sociedades. Tal como señala un autor de referencia constante para este tema:

En líneas generales podríamos decir que las nuevas tecnologías de la información y comunicación son las que giran en torno a tres medios básicos: la informática, la microelectrónica y las telecomunicaciones; pero giran, no sólo de forma aislada, sino lo que es más significativo de manera interactiva y [sic] interconexiónadas, lo que permite conseguir nuevas realidades comunicativas. (Cabero, 1998, pp. 1-2).

Pensar las TIC, más allá de los tres medios que propone Cabero, abre el panorama para pensar en esos medios como creadores de realidades sociales. Además, señala que las TIC no son estáticas, pues tienen la capacidad de modificar las formas en que existen “interconexiones”, inclusive pueden tener acceso desde distintos dispositivos, esto cambiaría la conexión y uso.

Se podría decir, que esas nuevas formas de comunicación y sus características sociales, son unas de las principales referencias de las TIC.



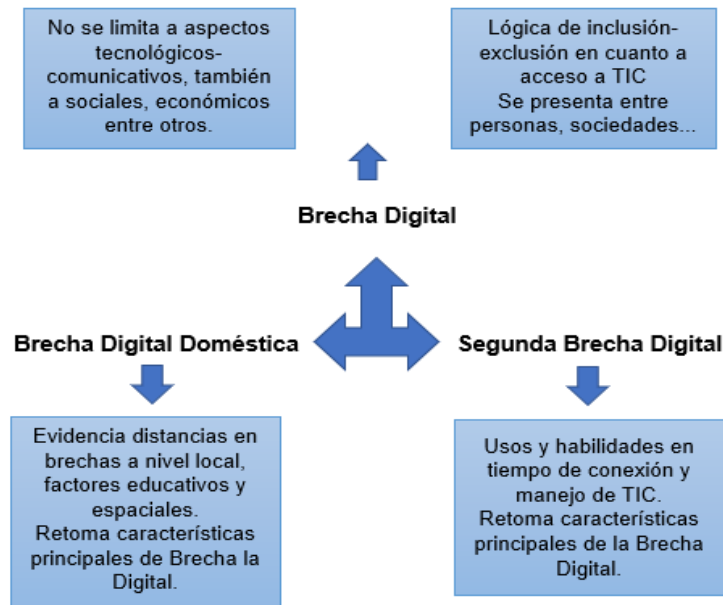
Cabero y Pérez (2009) señalan que se están manifestando diferentes brechas digitales, que estaban direccionadas a minimizar las diferencias entre personas, pero sucede lo contrario, se distancian en mayor medida y esto se ha agudizado a partir del siglo XXI con el ascenso de nuevas formas de tecnologías. Esto indudablemente es una repercusión, siendo el no acceso a las TIC en las múltiples sociedades, es una causa más de la desigualdad social y la exclusión entre personas.

Por otra parte, Huidobro (2007) señala que el termino TIC está relacionado con la conexión a internet. Además, distingue que dentro de esas posibles conexiones hay aspectos de lo “social” porque, se plasman las nuevas tecnologías de información y comunicación y sus innovaciones, pero también son un instrumento que modifica sustancialmente el funcionamiento de la sociedad. Asimismo, señalar que la tenencia de las TIC es un reflejo de las condiciones en las cuales esa sociedad se desenvuelve, por lo cual juega un rol de doble propósito, puede aportar al desarrollo de esta y, asimismo, limitar de forma negativa su funcionamiento y el de los sujetos inmersos en ella.

Cabero y Huidobro (2007) expresan que las TIC son más que innovaciones tecnológicas pues, también tienen un carácter social, consideración fundamental dentro de la lógica en que se piensa la problemática de este artículo. Además, resulta indispensable conocer algunas especificaciones, concepciones, características de las tecnologías de comunicación y de la información pues, está relacionada y es parte del fenómeno de la brecha digital, que dependiendo de la tenencia de las TIC ésta pueda mostrar distintas características, inclusive mostrar algunas nuevas tendencias que puedan redefinirla, considerando el acelerado crecimiento de las tecnologías.

De igual manera, es necesario comprender que esta categoría se encuentra inmersa en las brechas que se analizan en el siguiente punto del apartado teórico, y que forma parte de la estructuración de la problemática central y sus peculiaridades.

Figura 1
Tipos de Brechas



Fuente: elaboración propia

La brecha digital

Se entiende el término “brecha” como una disparidad, en algún aspecto, entre las personas que tienen acceso y uso a las tecnologías de la información y la comunicación, de aquellas quienes poseen dificultades para participar en el latente cambio que propician esas nuevas exigencias comunicativas y tecnológicas. Al respecto algunos autores han señalado lo siguiente:

La separación que existe entre las personas (comunidades, estados, países...) que utilizan las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) como una parte rutinaria de su vida diaria y aquellas que no tienen acceso a las mismas y que, aunque las tengan no saben cómo utilizarlas. (Serrano & Martínez, 2003, p. 8).



Según lo planteado por los investigadores en la cita precedente, las brechas digitales aparecen en función de las posibilidades o imposibilidades que tengan las personas en cuanto el uso o acceso en ciertas TIC. Además, Serrano y Martínez (2003) señalan que esta brecha no solo se relaciona con aspectos tecnológicos, sino que son un conjunto de factores socio-económicos, limitaciones particulares y carencia de infraestructura de telecomunicaciones e informática.

Asimismo, las brechas digitales son multidimensionales según el PROSIC (2006), se plantea la **Brecha Digital Doméstica**, la cual evidencia disimilitudes existentes entre los países, enfatizadas en los niveles educativos, distribución espacial de la población y condiciones socioeconómicas.

La brecha doméstica es una característica de importancia en este artículo para centrarse a nivel local, y lograr de esta manera un estudio situado en especificaciones que afectan nuestro contexto.

En la concepción de brecha digital, Castaño (2008) toma en consideración otra perspectiva, desde la cual se logra ver una denominada “**Segunda Brecha Digital**”, pone en pie otro panorama al análisis y considera no solo la posibilidad de acceso, el cual es una desventaja que tiene solución mediante inversiones pertinentes, sino más bien se deben examinar los usos, habilidades que poseen las personas y el uso que dan a las tecnologías. Más allá de los ordenadores y las conexiones de internet, distingue la calidad de uso de esas conexiones por parte de los usuarios.

Esas perspectivas sobre la brecha digital posibilitan de una mejor forma el entendimiento del fenómeno y algunas de las vertientes, tipos y denominaciones que resultan de gran ayuda para el desarrollo y comprensión de la problemática. Una de las principales es el factor de la desigualdad social como un elemento constituyente y que se presenta en diversas formas donde haya brechas digitales, Por tales razones es conveniente caracterizar la desigualdad social y no darla por un hecho dado.

Dimensiones de la desigualdad social

La desigualdad tiene una multiplicidad de factores que caracterizan y definen las condiciones sociales en las que viven muchas personas. Se debe considerar, además que existe desigualdad e igualdad en una relación dialéctica, pero predomina una sobre la otra; son perceptibles y evidentes los problemas que genera esa condición disímil en una buena parte de la población.



Igualmente, la desigualdad social es una gran dimensión de problemáticas sociales; no obstante, no es lo mismo que la brecha, porque la desigualdad social no es algo tan específico como la brecha digital que se problematiza en este documento, es compleja, amplia y no posee las mismas características.

Es importante ampliar la perspectiva de aquellas concepciones de la desigualdad que la definen como algo meramente económico o de ingresos, como señala el autor:

La pobreza constituye el principal factor de exclusión social y desigualdad por excelencia e incide directamente en los ámbitos económico, social y cultural. Pero la desigualdad no sólo es consecuencia de la disparidad en los ingresos; también está determinada por la falta de oportunidades y por la imposibilidad práctica de ejercer determinados derechos o de influir en las decisiones sobre asuntos clave que impactan en la calidad de vida de los individuos, la familia y los grupos sociales. (Negro, 2011, p.1).

Asimismo, Therborn (2016) plantea de manera interesante tres tipos de desigualdad social y las caracteriza en vista de que mantienen sus diferencias; sin embargo, los tres tipos se relacionan entre ellas; esto quiere decir que se vinculan y una puede estar presente en la otra, acrecentando esas condiciones desiguales. La **desigualdad vital** se refiere a la divergencia socialmente construida que impone a las personas oportunidades de reproducción y producción de vida en forma desigual y que, por ende, estarán expuestos a diferentes padecimientos sociales como enfermedades, menor esperanza de vida, entre muchas otras.

La **desigualdad de recursos** asigna a las personas recursos desiguales para accionar, esta se puede evidenciar en el capital social de un individuo según sus interacciones y relaciones sociales porque estas podrían colaborar, por ejemplo, mediante el alcance de una beca universitaria, un préstamo, entre otros. o un soporte ante la tristeza y la soledad. Por último, la **desigualdad existencial** que especifica la desproporción cultural, moral, simbólica, psicológica y existencial del ser humano en relación con la dignidad, percepción de libertad, respeto y autodesarrollo, Therborn (2016).

Plantear la desigualdad en estas últimas esferas hace ruptura con generalidades y muestra una visión alternativa y diversificada del fenómeno como tal. Además, colabora en la discusión en torno la brecha digital y otros aspectos que se han descrito anteriormente en este apartado, porque la desigualdad es una condición que perfectamente está inmersa en la brecha, como una de sus constituyentes que de forma dicotómica trabaja



desigualdad/igualdad según acceso a las TIC, condiciones de infraestructura, limitación socio-económica, entre otros factores.

Seguidamente se abordan las juventudes desde una mirada crítica como la población sobre la cual se reflexiona en este artículo, en relación con los diferentes elementos relacionados con las TIC.

Juventudes, una mirada crítica

Cuando se realizan los estudios en juventudes es determinante el paradigma sobre el cual se caracteriza lo que se entiende por “juventudes”, muchas veces se piensa en una condición directamente relacionada con la edad de la persona o se nombra a “la juventud”, en ocasiones, en términos adultocentristas. Más allá de esas concepciones únicas y totalizadoras con las cuales se tienden a cuantificar a esta población, lo que se pretende es hacer un análisis conceptual crítico de este término que se tiende a utilizar imprudentemente.

Sobre este grupo es necesario tener en cuenta que “el concepto es difícil de anclar en realidades concretas que le den identidad desde categorías bien definidas que no caigan en estereotipos periclitados de antemano. No podemos por tanto sujetarnos a definiciones únicas y definitivas.” (Taguenca, 2009, p.161).

Se propone entonces no definir a las juventudes mediante conceptos irremisibles o generalizadores, como menciona el autor; no se debería universalizar como si todas las juventudes pertenecieran a las mismas realidades y condiciones sociales. Igualmente, señala Duarte (2000) las juventudes no son específicas, pertenecen a un grupo social diversificado con características muy particulares, propias de cada sociedad y adentro de cada una los diferentes contextos muestran variedad de realidades con distintos rostros.

Asimismo, García (2004) señala que la juventud no solo se mide en relación con un rango de edades, que interesa principalmente a los que atraviesan. Las distintas sociedades se preocupan por su futuro, preguntándose cuántos docentes o médicos habrá en el porvenir, cuántos con estudios y en condición de desempleo habrá, cuántas oportunidades se ofrecerán para que esos jóvenes que sueñan con alguna movilidad social o cuántos mensajes recibirán para irse del país.

Lo expuesto anteriormente en torno a las juventudes, es pertinente relacionarlo con las TIC y la brecha digital; como señala Covi (2010) dentro de esta población, las tecnologías de la información y la comunicación forman un universo simbólico y de prácticas sociales



(entretenimiento, estudiar, trabajo, estudio, etcétera), al mismo tiempo que colaboran en los procesos productivos. Esos factores condicionan esas prácticas desde el manejo y aplicación de las tecnologías, lo que ha generado brechas dentro de las juventudes y perjudican principalmente a los que no tienen las destrezas necesarias.

Además, los adultos quienes son migrantes digitales, gobiernan sobre los recursos tecnológicos y su distribución hacia la población.

Las diferentes referencias en torno a las juventudes permiten reflexionar en torno a una mirada crítica de la juventud. Las personas que son etiquetadas en estos grupos cuentan con características y condiciones diferentes, se deben abordar con mucha cautela los conceptos que tiendan a homogenizar a esta población que, además, parecen estar en un sector “minoritario” y que cargan con ciertas desventajas.

Estos aspectos se ejemplifican con el caso del acceso y uso de las tecnologías señalados por Covi pues, se han convertido en una categoría más desde donde se marca la desigualdad, al mismo tiempo que el adultocentrismo sigue teniendo dominio de esas nuevas tendencias informativas-comunicativas, aunque sean migrantes digitales.

Los elementos teórico-conceptuales anteriores, convergen y tienen relación dentro del estudio de la problemática planteada, pues forman parte de ella e influyen en su intensidad, además son fundamentales para entender sus dinámicas dentro de ciertos grupos sociales, específicamente las juventudes. A partir de este análisis se instrumentalizarán los aportes teóricos, para hacer una reflexión situada en concordancia con las distintas preguntas seleccionadas de la Tercera Encuesta Nacional de Juventudes.



RESULTADOS

Se analizan algunos datos de la Tercera Encuesta Nacional de Juventudes 2018 del Consejo de la Persona Joven, a partir de las preguntas del apartado de “Uso de tiempo y Tecnologías” y de otros apartados que brindan contenidos relacionados con las temáticas de tecnologías, redes sociales, internet, dispositivos, uso de tiempo, acceso a internet, entre otros.

La reflexión gira en torno de la Brecha Digital Doméstica, como plantean Serrano y Martínez (2003), es la que evidencia esas desigualdades a lo interno de un país, en aspectos tanto de las TIC, educativos, socio-económicos, entre otros que contiene la brecha digital.

Acceso digital diferenciado en juventudes

Para este análisis es pertinente mostrar el acceso a internet, un dato recopilado en la Tercera Encuesta de Juventudes, el cual podría resultar engañoso porque el acceso siempre será desigual.

Esto se desprenderá en un análisis mucho más específico del acceso a internet explicado desde la propuesta del marco teórico. En esa línea y en relación con el acceso a internet, el 98.2 % del total de la población joven de la encuesta, menciona que tienen acceso. No es tan sencillo decir que “tienen internet” en vista de que los gráficos que anteriormente se plantearon sobre Costa Rica a nivel de América Latina junto al actual dato de la encuesta que se presenta, podrían resultar favorables en cuanto a acceso a internet, pero la brecha digital no se muestra necesariamente en ese dato, sino en las características de fondo en esas conexiones y problematizando sobre las condiciones en las que se afectan los accesos. Es interesante analizar si ese acceso está condicionado por algún medio (TIC), la frecuencia de uso, la diferenciación entre el acceso en lo rural y urbano, desigualdades evidentes, entre otros factores, los cuales se precisan seguidamente con otros aspectos de la encuesta.

En este sentido, el dato que el 98.2% del total de las personas jóvenes tienen acceso a internet; no obstante, profundizando en algunas características del mismo, se evidencia que el 64.6% de las personas jóvenes de zonas rurales tienen acceso a internet por medio de celular prepago, en contraste con un 51.6% de la zona urbana. En cambio, el 64.2% de las zonas urbanas usa el internet en el hogar, y solo el 34.1% de la zona rural lo hace en las mismas condiciones. Se debe señalar que en ambos casos ese es el porcentaje más alto en el acceso a internet del 100% de las personas por cada zona de residencia.



Es aquí donde la brecha empieza a tener sentido pues, no solo se muestra la diferencia de acceso a internet, sino también que esta depende de los dispositivos con los cuales las juventudes puedan tener esa posibilidad. Se muestra que en las zonas rurales y urbanas hay acceso a internet, pero varían los medios por los cuales las personas jóvenes tienen esa oportunidad, en concordancia con Crovi (2010) en su análisis de juventudes. Este tipo de aspectos confiere características simbólicas, unido a que las prácticas sociales de las juventudes desde lo rural o urbano son muy distintas porque el tipo de conexión limitaría a unos y a otros les daría beneficios en lo productivo (estudio, trabajo, entretenimiento, etcétera).

La brecha digital surge en esa desventaja entre las personas jóvenes que tienen acceso a ciertas TIC y de aquellas que no las poseen. En este caso existe el acceso, mediante diferentes tipos de dispositivos, y cada tipo de dispositivo posibilita diferentes condiciones, tiempo de uso, comodidad, capacidad y esto es un aspecto clave de las brechas.

La diferenciación entre el uso de internet en el hogar y el internet prepago se observa lo siguiente: el internet fijo es ilimitado por cierta velocidad y precio, mientras que el segundo mediante el celular varía según las posibilidades de “recarga” que tenga la persona para usarlo, pues, cuando se acabe, se corta inmediatamente la conexión. Además, otro beneficio del internet en el hogar es que está acompañado muchas veces del wifi, por lo que también esas personas tienen acceso a internet inalámbrico en sus dispositivos móviles de manera ilimitada, pueden estar por el tiempo que lo deseen, por el medio que mejor les parezca y por una tarifa fija.

Tiempo de conexión, habilidades y uso

En la Tercera Encuesta Nacional de Juventudes se pregunta acerca de la utilización de la internet y se evidencian datos de relevancia. Casi el 96% del total de la población entre 15 y 35 años la había utilizado para redes sociales y el 82.4% del total para escuchar música o bajar música de internet. Mientras que solamente el 46.5% del total lo había utilizado para cuestiones de estudio. De las personas que habían utilizado el internet para estudio, un aproximado al 70% cuenta con el grado académico universitario, lo cual es congruente con lo que se ha planteado en los párrafos anteriores, pues los privilegios de acceso y modo de conexión son determinantes de la brecha.

En este sentido tiene importancia una característica fundamental de la segunda brecha digital planteada en el apartado anterior, no es solo la diferencia de tenencia o no de las TIC, o quienes tienen acceso o no a las redes, sino del uso que se da a la conexión y las



habilidades que puedan tener en ese tiempo de conexión. El uso de la conexión para un fin de estudio, además del acceso y el uso que hace con ese tiempo, designa condiciones desiguales en comparación con otras personas jóvenes, al menos en el ámbito educativo, según muestran los datos anteriores de la encuesta. Asimismo, el total de las personas jóvenes señalaron que utilizan la conexión a internet en una medida similar tanto en redes, como para bajar o escuchar música. Por lo que el entretenimiento mediante el uso de esas redes, necesariamente no es el problema central de la brecha digital, porque no influye, por ejemplo, en el grado de estudio, en tanto que el entretenimiento es una constante en la población de juventudes.

De los datos mencionados en relación con el uso de la conexión a internet por las juventudes, se puede apreciar que los dos porcentajes más elevados son una cuestión de entretenimiento (uso de redes sociales y escuchar, bajar música) mientras que un porcentaje mucho menor comparado con las anteriores, con una diferencia de unos 25 a 30 puntos porcentuales saca provecho del internet para asuntos de estudio.

El conflicto no es realmente el entretenimiento que pueden proporcionar las redes de internet, sino que en algunos usos como el educativo, la incidencia es muchísimo menor, y tal como se mostró anteriormente en los resultados, inclusive llegaría a intervenir en el grado académico de una persona y ese aspecto es fundamental, porque el uso para requerimientos educativos podría significar en alguna medida condiciones para una posible movilidad social.

Existen brechas, existen desigualdades

Las desigualdades aparecen como premisas dentro de las brechas digitales, observando las condiciones diferenciadas entre las personas jóvenes que se han problematizado anteriormente, y en las que se hacen evidentes las brechas digitales, lo que conlleva a distintas expresiones de desigualdad social que a continuación se abordarán.

Analizando algunas características presentes desde la desigualdad, al respecto Therborn (2016), propone la desigualdad de recursos como aquella que designa recursos desiguales para el accionar de las personas. Esto se refleja en el uso y acceso distinto de las conexiones en juventudes porque de manera particular se mostraron las disimilitudes existentes entre lo rural-urbano, el acceso se efectuaba desde un celular prepago o internet en el hogar y, por ende, características que dictan una diferenciación en los recursos para actuar entre las personas jóvenes.



Los tipos de dispositivos utilizados y de la conexión diferenciada para las actividades realizadas en el tiempo de conexión utilizado entre lo rural y urbano, son aspectos que marcan diferentes usos de conexiones, comodidades y otros aspectos que se reflejan en la desigualdad de recursos. En términos de la desigualdad vital, las personas jóvenes que habitan en la ruralidad, no solo son socialmente excluidas sino que también, se construyen condiciones desiguales alrededor de todas las características con las cuales reproducen la vida, y una de estas son las limitaciones de uso, acceso, habilidad, TIC, entre otras, establecidas desde una lógica de exclusión institucionalizada.

Estas desigualdades pasan por factores económicos, pero no son los únicos, aunque influya en las condiciones sociales porque algunas personas pertenecientes a las juventudes, en condiciones de vulnerabilidad, no tendrán oportunidad, ni acceso a una participación activa como sí lo podrían realizar otras; esto es un factor que incide directamente en la calidad de vida específicamente. La exclusión espacial es una condición a tener en cuenta más todavía porque allí se profundiza la condición de brecha digital.

De acuerdo con Therborn, el uso, tiempo y tipo de conexiones son factores que se deben tener en cuenta en los dispositivos desde los cuales se realiza, como recurso limitado, porque existirán brechas dependiendo de esas condiciones. Según los datos de la encuesta, el uso que se le da a redes sociales y ver vídeos de música, en comparación con el uso para asuntos de estudio, se puede presentar la desigualdad existencial en el hecho de cómo se pueden sentir esas personas excluidas digitalmente, así como culturalmente teniendo claro que su autodesarrollo no es igual al de otras juventudes. Su identidad se puede ver concebida en el hecho de saber que se está dentro del gran grupo de personas excluidas, más allá del espacio físico.



CONCLUSIONES

A lo largo de esta investigación se han encontrado hallazgos no generalizables a todo el contexto nacional, pero que ilustran ciertas condiciones de las juventudes en relación con el uso y acceso a las TIC. Lo primero que se debe mencionar es que no existe una paridad en el uso de las conexiones a internet, a pesar de que el 98,2% de las juventudes tiene acceso, este es diferenciado, lo cual se plasma en el ejemplo de la brecha digital como factor de exclusión de juventudes dentro de la ruralidad. Con ello se evidencia la brecha entre los tipos de conexión, de tiempo y de habilidades, porque parte de las juventudes radican en una mayor medida en áreas urbanas, en relación con las rurales, lo cual no significa que no se presenten brechas en áreas urbanas. Además, que resultan incomparables las conexiones que se dan entre ambos espacios al igual que los dispositivos que utilizan para ello. Es evidente que hay diferencias notables entre los dos espacios analizados desde la Encuesta Nacional de Juventudes.

Las desigualdades dentro de las sociedades se han forjado de forma histórica; no obstante, en el contexto de las juventudes de nuestro país, la brecha digital colabora a crear nuevas formas de desigualdad social, relacionadas con aspectos tecnológicos que derivan hacia otros ámbitos a nivel social, cultural, económico, que también colaboran a intensificar las que ya son existentes, por ende, este proceso de globalización tecnológica dejará a quienes no cuenten con lo necesario fuera de su alcance.

A modo de cierre, las brechas digitales cumplen un rol determinante como “motor de la desigualdad”, al mismo tiempo que ambos elementos son cómplices de procesos de exclusión tanto en juventudes dentro de los diferentes contextos en el acceso, tiempo de uso, habilidades, dispositivos, al igual que acrecientan problemas como los presentes en espacios geográficos, evidenciando la profunda brecha que se amplía aún más en las zonas alejadas del “centro”. Teniendo de esta manera una exclusión espacial y digital aferrada a las desigualdades que estas producen y las que ya existen, constatando el entramado complejo que se estructura con el intento de entender las desigualdades sociales, dentro de esta problemática.

Las situaciones anteriores representan condiciones de las juventudes que habitan en Costa Rica, viven y “padecen”, pues limita de manera negativa la integración de esta población a las nuevas formas de organización social inmersas en un constante cambio digital-tecnológico, lo cual a su vez genera relaciones desiguales latentes e inevitables.



Con esto, la pregunta sería: ¿podrían adaptarse las juventudes en igualdad de condiciones a los cambios tan dinámicos de la era digital?, queda a modo de reflexión.

Esta investigación igualmente no pretende brindar aspectos y datos definitivos, pero sí contribuir a un análisis de mayor profundidad a una problemática que parece pasar desapercibida dentro de las agendas de gobierno, proyectos estatales, iniciativas en centros educativos y a la mirada de científicas y científicos sociales.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Asamblea Legislativa de Costa Rica. (2014). *Ley de Gobierno y Tecnologías Digitales*. [Ley 19.112]. Recuperado de:
http://www.asamblea.go.cr/sil_access/ver_texto_base.aspx?Numero_Proyecto=19112
- Asamblea Legislativa de Costa Rica. (2016). *Ley de Alfabetización Digital*. [Ley 17.749]. Recuperado de: <http://proyectos.conare.ac.cr/asamblea/17749%203M137.pdf>
- Cabero, J. (1998). *Impacto de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en las organizaciones educativas*. Grupo Editorial Universitaria. Recuperado de: <http://cmapspublic2.ihmc.us/rid=1MZF0MGPJ-DW0C5J-NB1S/TICS%20EN%20EDUCACION.pdf>
- Cabero, J., & Pérez, M. (2009). *Inclusión educativa: inclusión digital*. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/286928681_La_brecha_digital
- Castaño, C. (2009). La Segunda Brecha Digital. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 125(1), 175-179. Recuperado de: http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_125_081231146032713.pdf
- CEPAL, N. (2016). *Estado de la banda ancha en América Latina y el Caribe 2016*. Recuperado de: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43365/1/S1800083_es.pdf
- Consejo Nacional de Política Pública de la Persona Joven (2018). *Tercera Encuesta Nacional de Juventudes*, Costa Rica, 2018: Informe de Principales Resultados. San José, Costa Rica: Consejo Nacional de Política Pública de la Persona Joven. (Documento sin publicar).
- Crovi, D. (2010). *Jóvenes, migraciones digitales y brecha tecnológica*. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmcps/v52n209/v52n209a8.pdf>
- Duarte, K. (2000). *¿Juventud o juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente*. *Última Década*, (13), 3. Recuperado de: http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/122320/Juventud_o_juventudes_Acerca_de_como.pdf?sequence=1&isAllowed=y



- Fundación Omar Dengo. (2015). *Nuestros Resultados 2015*. Recuperado de:
http://www.fod.ac.cr/pdf/memoria/nuestros_resultados.pdf
- García, N. (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados: mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Gedisa.. Recuperado de:
<https://teoriasantropologicasucr.files.wordpress.com/2011/05/garcia-canclini-nestor-diferentes-desiguales-y-desconectados-mapas-de-la-interculturalidad.pdf>
- Hernández, R, Fernández, C & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*.
- Huidobro, J. (2007). *Tecnologías de información y comunicación*. Universidad Politécnica de Madrid, 2. Recuperado de: <http://cmapspublic3.ihmc.us/rid=1H3108YC5-BYQQP-R83/Tecnologias%20de%20Informaci%C3%B3nyComunicacion.pdf>
- INEC. (2018). *Total de viviendas ocupadas por tenencia de artefactos de tecnologías de información y comunicación según año, zona y región de planificación, julio 2017 y julio 2018*. Recuperado de: <http://www.inec.go.cr/otros-temas-ciencia-y-tecnologia/tecnologias-de-informacion-y-comunicacion-en-hogares>
- Ministerio de Ciencia, Tecnología y Telecomunicaciones (2017). *Un acercamiento a la brecha digital de género en Costa Rica*. Recuperado de:
http://www.kas.de/wf/doc/kas_53604-1522-4-30.pdf?180913195142
- Ministerio de Educación Pública. (2009). *Política Nacional en aplicación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación a la Educación*. Recuperado de:
https://www.uned.ac.cr/ece/images/documents/doc2011_yrivera/politica_nacional_tics.pdf
- Muñoz, D., & Nicaragua, R (2014). Un acercamiento a la brecha digital en Costa Rica desde el punto de vista del acceso, la conectividad y la alfabetización digital. *E-Ciencias de la Información*, 4(1), 5. Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5689599>
- Negro, D. (2011). *Pobreza, desigualdad, sectores vulnerables y acceso a la justicia*. Recuperado de: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/10/4635/6.pdf>
- PROSIC. (2010). *Hacia la Sociedad de la Información y el Conocimiento en Costa Rica*. Recuperado de: <http://www.prosic.ucr.ac.cr/informe-2010>



PROSIC. (2018). *Hacia la Sociedad de la Información y el Conocimiento en Costa Rica*.

Recuperado de: <http://www.prosic.ucr.ac.cr/informe-hacia-la-sociedad-de-la-informacion-y-el-conocimiento-2018>

Taguenca, J. (2009). El concepto de juventud. *Revista mexicana de sociología*, 71(1),

159-190. Recuperado de: <http://www.ejournal.unam.mx/rms/2009-1/RMS009000105.pdf>

Therborn, G. (2016). *Los campos de exterminio de la desigualdad*. Fondo de Cultura Económica.

Serrano, A., & Martínez, E. (2003). *La brecha digital: mitos y realidades*. México. Editorial Universitaria de la Universidad Autónoma de Baja California.